

Aznar reconoce por primera vez que no había armas de destrucción masiva en Irak

"Tengo el problema de no haber sido tan listo, de saberlo antes. Nadie lo sabía", dice el ex presidente

C. E. C.

Durante meses se negó a acudir al Congreso para que no le preguntaran sobre el asunto. Incluso llegó a decir en Washington, poco antes de las elecciones de 2004, que era una "grave irresponsabilidad" polemizar sobre esta cuestión. Finalmente, cuatro años después de afirmar con rotundidad su existencia por primera vez, y dos años después de que EE UU dejara de buscar las armas de destrucción masiva en Irak, el ex presidente José María Aznar reconoció en la noche del miércoles: "No había armas. Ahora yo también lo sé. Tengo el problema de no haber sido tan listo de saberlo antes".

Dicen los que han trabajado con él que Aznar es un hombre terco, que escucha pacientemente a su interlocutor para aclarar al final, en tono seco: "No me vas a hacer cambiar de opinión". Cuatro años le ha costado admitir en público que se equivocó cuando dijo en Antena 3 el 13 febrero de 2003 "Puede estar usted seguro y pueden estar seguras todas las personas que nos ven que les estoy diciendo la verdad. El régimen iraquí tiene armas de destrucción masiva".

Aznar ofrecía el miércoles por la noche una conferencia en Pozuelo de Alarcón (Madrid) sobre el libro *El camino a la democracia en España*, del Manuel Álvarez Tardío, (de Gota a Gota, la editorial de FAES, fundación que preside). Lo hacía mano a mano con Pedro J. Ramírez, director de *El Mundo*, a quien el ex presidente felicitó públicamente por la compra del 100% de Recoletos, editora de *Expansión* y *Marca*, por parte de RCS, el grupo italiano que controla *El Mundo*.

Aznar era el último de los ex presidentes del Gobierno democráticos en pasar por el teatro Mira. El alcalde de este municipio residencial próximo a Madrid, Jesús Sepúlveda, del PP y buen amigo de Aznar, ha aprovechado que todos los ex presidentes viven en Pozuelo para organizar un ciclo de conferencias.

La velada fue seguida con entusiasmo por más de 500 personas. Aznar lanzó sus habituales dardos contra el PSOE y expuso su visión pesimista de la realidad española. "A los extremistas les espantan Quevedo, Cervantes o los Reyes Católicos. Van a impedir que en las escuelas se estudie la literatura y la historia de España. No lo impedirán allí donde gobierne el PP, pero, desgraciadamente, sí donde gobierne el PSOE. Es el precio del extremismo. Esa alianza de extremistas tiene un objetivo: expulsar al PP del sistema, demonizarle, negarle legitimidad como alternativa democrática. De ahí su insistencia en repetir cada día que el PP se queda solo. "¡Qué afortunada soledad he vivido yo, que además, según Umbral, soy un ser de lejanías, acompañado por la gran mayoría de los españoles!".

Hasta entonces, todo era más o menos como la mayoría de las apariciones de Aznar, últimamente muy frecuentes, aunque más en el extranjero que en España. Pero llegó el turno de las preguntas. Hubo media

docena. Y la penúltima fue la más interesante. Una joven estudiante le contó al presidente que estaba haciendo una tesis sobre la guerra de Irak y quería saber si aún mantenía su idea de que había armas de destrucción masiva. Ante los distintos periodistas que le han entrevistado en los últimos cuatro años, Aznar no quiso responder. Pero a la estudiante sí.

"Todo el mundo pensaba que en Irak había armas de destrucción masiva, y no había armas de destrucción masiva. Eso lo sabe todo el mundo, y yo también lo sé... ahora. Tengo el problema de no haber sido tan listo de haberlo sabido antes", comenzó. Ante esta confesión, arreciaron los aplausos. "Pero es que", continuó, "cuando yo no lo sabía, nadie lo sabía. Todo el mundo creía que las había, ¿sabes? Entonces es un problema, porque las decisiones hay que tomarlas no a toro pasado, sino cuando está el toro sobre el terreno, y es ahí cuando hay que torear. Torear con cinco años de retraso, ésa es tarea de los historiadores", insistió.

Aznar llega dos años después de que EE UU dejara oficialmente de buscar las armas ante la evidencia de que no existían. Fue el 13 de enero de 2005. El presidente George Bush se resistió, mandó un ejército de 1.200 especialistas, pero se rindió tras buscar desesperadamente durante dos años.

Mariano Rajoy había cedido a la presión unos meses antes. En plena campaña electoral, el 10 de marzo de 2004, el candidato del PP sentenciaba en la cadena SER: "Es probable que todo el mundo tenga que explicar por qué no había armas de destrucción masiva". Claro que enseguida se aprestó a asegurar que Aznar se guió por la información del Reino Unido y de Estados Unidos, por lo que le eximió de cualquier responsabilidad.

PALABRAS DEL EX PRESIDENTE EN 2003

- 5 de febrero. "Todos sabemos que Sadam Husein tiene armas de destrucción masiva"
- 13 de febrero. "El régimen iraquí, porque contra el pueblo iraquí no hay nada, tiene armas de destrucción masiva"
- 18 de febrero. "Estoy diciendo la verdad: un régimen que tiene armas de destrucción masiva y conexiones terroristas es un riesgo para la paz"
- 30 de junio. "El arsenal químico y bacteriológico tarde o temprano aparecerá"

PSOE . "Su torpeza ha costado miles de muertos"

EL PAÍS, Madrid

El PSOE e IU exigieron ayer al ex presidente del Gobierno José María Aznar que rechace públicamente la guerra de Irak y pida perdón a los españoles.

"Aznar ha descubierto al cabo de cuatro años que no había armas de destrucción masiva en Irak. Eso ya lo sabían millones de españoles y de ciudadanos del mundo cuando bajo esa excusa y mentira esgrimida por George Bush se declaró la espantosa guerra con objetivos petroleros", señaló ayer el portavoz del Grupo Parlamentario Socialista, Diego López Garrido.

El PSOE considera que lo que tiene que hacer Aznar es "rechazar la guerra de Irak y, además, junto al presidente del PP, Mariano Rajoy, "pedir

perdón a los españoles por haber declarado una guerra horrible que causa centenares de muertos todos los días", remarcó López Garrido.

El secretario de Organización de los socialistas, José Blanco, también se refirió a las declaraciones de Aznar en su blog: "El ex presidente acaba de descubrir ¿asombrado? lo que muchos ya sabían, que no es tan listo. Ya ve, su torpeza ha costado cientos de miles de muertos", sentencia.

El líder de IU, Gaspar Llamazares, declaró que le produce "espanto" que Aznar promoviera la guerra de Irak sin saber si había armas de destrucción masiva y que, además, no asuma "ningún tipo de responsabilidad".

Llamazares señaló que el ex presidente "debería hacer algo más que intentar jocosamente distribuir la responsabilidad, porque hubo otras personas que también creyeron que Sadam Husein escondía armas muy peligrosas y no por ello iniciaron una guerra que provocó miles de muertos.

El PP distribuyó ayer un documento para probar que tanto la Internacional Socialista como el socialista Javier Solana o Jacques Chirac, en febrero de 2003, asumían la existencia de armas de destrucción masiva. Sin embargo, todos, y especialmente Francia, se opusieron a la guerra de Irak.

Eduardo Zaplana, del PP, esquivó una pregunta sobre el asunto y cargó sobre el PSOE: "Cada vez que citan Irak es porque tienen un problema serio". Su compañero Gustavo de Arístegui fue más explícito: "Resultó que, al final, no encontraron las armas de destrucción masiva o porque las había destruido ya Sadam, porque las había exportado o por lo que fuera. Pero el diagnóstico del riesgo que Irak suponía para Oriente Medio con o sin armamento no era equivocado".

Mentira sobre mentira

ERNESTO EKAIZER

Aznar ignoró tanto los informes del CNI, sobre las inexistentes armas de destrucción masiva, como los dictámenes de los asesores de Exteriores, acerca de la, posible ilegalidad de la guerra. Él sabía muy bien lo que se hacía.

La participación de Aznar en la *venta* de la guerra, por tanto, no se limitó a ser comparsa. Un aspecto de esa campaña fue aterrorizar a la opinión pública. Sadam, decían, estaba a punto de fabricar bombas atómicas.

Fue el 5 de marzo de 2003 cuando Aznar habló en el Congreso. "Permítanme detallar algunos ejemplos extraídos de los informes de los (de la ONU)... Con respecto al programa de armas nucleares, Irak ha intentado, en los últimos años, hacerse con tubos de aluminio de alta calidad, aptos para enriquecer uranio. Además, ha intentado hacerse regularmente con *stocks* de ese mismo mineral".

Aznar mintió al Congreso. La realidad: los inspectores nunca afirmaron tal cosa, todo lo contrario. Sí lo sostuvo la Administración de Bush. Aznar manipuló los hechos.

He aquí la prueba. El 7 de marzo de 2003, El Baradei, director de la OIEA, dijo ante el Consejo de Seguridad —en el cual España promovía la resolución de la guerra— que no existían pruebas de que Irak estuviese usando tubos de aluminio. "No hay pruebas de que Irak esté reactivando su programa nuclear. La OIEA ha progresado en su investigación sobre los informes según los

cuales Irak intentó comprar uranio a Níger. Basándose en un profundo análisis, la OIEA ha concluido con la ayuda de expertos independientes que estos documentos no son auténticos. Por tanto, las acusaciones son infundadas". La ministra Ana Palacio estaba sentada en la misma mesa de El Baradei.

Nadie es perfecto. La rotunda declaración de El Baradei, en la que también solicitó más tiempo para desarmar a Saddam, podía haber hecho reflexionar a Aznar. ¿Por qué no? Pero Aznar persistió.

Evidencia a la vista. El 16 de marzo de 2003, Aznar pone el rostro en las Azores junto a Bush y Blair. Y la víspera de empezar la guerra, Aznar debate con Zapatero.

"Se equivoca su señoría. Las armas de destrucción masiva existen y las verá. Créame que Saddam no tiene las armas de destrucción masiva para hacer colección, las tiene para poder usarlas, y está dispuesto a utilizar el terrorismo. Además, está dispuesto a acceder en cuanto pueda a elementos con un componente nuclear", insistió Aznar.

Por esto, es mentira sobre mentira afirmar ahora que "cuando yo no lo sabía, nadie lo sabía". El Baradei avisó con tiempo.

¿Y Rajoy? "Toda la comunidad internacional cree que Irak tiene, porque además las ha utilizado, armas de destrucción masiva, salvo el PSOE", declaró el entonces vicepresidente en el Congreso el 11 de junio de 2003. ¡Toma castaña!

El País, 9 de febrero de 2007